

EN LAS ECONOMÍAS EN DESARROLLO:

Banco Mundial registra récord en el ahorro formal, impulsado por las herramientas digitales

Billeteras móviles y apps de microahorro amplían el acceso, pero la conectividad, alfabetización digital y confianza siguen siendo factores de exclusión.

TRINIDAD VALENZUELA V.

“El ahorro formal en economías en desarrollo aumentó a su nivel más alto en más de una década en 2024, impulsado en gran medida por el uso generalizado de teléfonos móviles y herramientas financieras digitales”, informó el Banco Mundial (BM) en su informe Global Findex 2025. Por primera vez, el 40% de los adultos en países de ingresos bajos y medios declaró haber ahorrado a través de bancos u otras instituciones financieras, lo que representa un alza de 16% en tres años, desde el inicio de esta encuesta.

Los servicios de dinero móvil fueron clave: el 10% de los adultos utilizó cuentas móviles para ahorrar, el doble que en 2021. Según el BM, el acceso digital se está consolidando como principal facilitador de inclusión financiera. Sin embargo, aunque el 80% de los adultos en el mundo ya posee una cuenta, aún hay 1.300 millones sin acceso al sistema financiero. Y si bien la conectividad sigue siendo uno de los principales obstáculos, la penetración de la telefonía móvil puede ser también una oportunidad; de ese grupo, unos 900 millones tienen celular, y más de la mitad, un *smartphone*.

Romina Torres, profesora de la Facultad de Ingeniería y Ciencias de la Universidad Adolfo Ibáñez, advierte que “las herramientas financieras digitales han contribuido al aumento estimado del ahorro formal, pero su impacto es desigual”. Plataformas como billeteras móviles, aplicaciones bancarias y sistemas de microahorro han sido clave. Pero “la digitalización por sí sola no garantiza

inclusión financiera efectiva”, dice, mencionando barreras como la falta de conectividad, educación financiera y desconfianza en las plataformas.

En este contexto, las *fintechs* han jugado un rol al derribar barreras históricas de acceso al ahorro. “Herramientas que antes exigían altos niveles de conocimiento o estaban reservadas para personas con mayor poder adquisitivo, hoy se ofrecen de forma más accesible y democrática”, señala Georges de Bourguignon, cofundador de Venti. Pero aún queda camino por recorrer. Según el Banco Central, en el primer trimestre de 2025, la tasa de ahorro de los hogares chilenos se situó en un 5,4% del PIB, con una caída de 0,3 puntos porcentuales respecto al trimestre anterior.

“El verdadero desafío para las *fintechs* es desarrollar soluciones que realmente incentiven el hábito de ahorrar”, agrega De Bourguignon.

Torres subraya que, para consolidar su liderazgo regional, Chile debe avanzar hacia un modelo de inclusión financiera que tenga al ahorro como eje. Esto implica no solo mejorar el acceso a la conectividad y educación financiera, sino asegurar que las herramientas digitales ayuden a construir hábitos financieros sostenibles.

“Porque una cuenta abierta no es sinónimo de inclusión”, concluye.

En las naciones analizadas, el 40% de los adultos ha ahorrado a través de bancos u otras instituciones financieras.

